

Esta es una idea de transporte urbano, basada en líneas de autobuses virtuales. Líneas de realmente no existen sino que son servidas por los propios usuarios. Dado que parece rocambolesca y difícil de explicar, se narra en que consiste en forma de historia en la que un usuario utiliza ese autobús virtual.

El Bus Virtual

<<http://cuegnos.blogspot.com/2009/01/el-bus-virtual.html>>

Aquella mañana Jean Paul se dispuso a comenzar su jornada. Una vez más se encontraba en aquel hotel anodino de Tres Cantos. Trabajaba para una conocida multinacional del sector de la Salud con sus oficinas centrales para España en el moderno parque tecnológico de la ciudad dormitorio.

Como especialista en equipos diagnósticos avanzados, una vez al año se desplazaba de Toulouse a Tres Cantos para desde allí dar soporte a múltiples hospitales.

A las 9:30 debía estar en un hospital situado en la zona de Puerta de Hierro, y dado que ya tenía experiencia en los problemas del transporte, a las 8:00 ya estaba saliendo en dirección a la estación. Al salir, preguntó en recepción por la mejor opción: el tren de cercanías o el autobús

El recepcionista, una vez entendido cual era el destino deseado, y consultar un plano, le contestó algo así como que sin lugar a dudas cogiera el bus virtual 3835. Las instrucciones aunque extrañas, parecían claras: salir del hotel, y en la avenida buscar la parada con ese número. Además le proporcionó un ticket transporte por gentileza del hotel, que le daba la posibilidad de usar todos los transportes públicos durante el día. Le comentó algo de que la tarjeta tenía RFID o algo así, y que luego debía devolverla en el hotel.

Todavía un poco confuso, pues aun hablando correctamente el español, en algunas ocasiones no terminaba de comprender bien, especialmente cuando su interlocutor sobrevaloraba su conocimiento del castellano

La avenida tenía un tráfico un poco inusual a esas horas, demasiada gente andando por la calle y demasiados coches algunos parados, otros avanzando lentamente.

Llegó a la prometida parada del bus virtual 3835, después de haber pasado como mínimo otras 7 paradas de otras tantas líneas. Ciertamente en el cartel se especificaba el recorrido, y la línea pasaba por Herrera Oria y llegaba hasta su Hospital. Menuda buena suerte. En la parada sólo dos personas, charlando amigablemente, a las que pregunto:

- ¿Este autobús es el que va a Herrera Oria? .

En ese momento un coche se detuvo en la parada saludando a los dos amigos.

- Si, esta es la línea que busca, venga, suba al coche con nosotros. - le respondieron.

- No si yo quiero ir en el autobús.

- Ya, pero es que este es el autobús virtual.

Jean Paul no pudo reprimir su cara de “no entiendo nada”

- Venga suba, que ya le explicaremos lo que es el bus virtual.

- Usted es de fuera ¿no?

- Soy francés, vivo en Toulouse, pero me paso la mitad del año viajando de un sitio a otro. Me dedico al ajuste y mantenimiento de equipos para hospitales.

- ¿Que es esto del autobús virtual?

Es un nuevo sistema que esta en pruebas. Han empezado por la zona norte y funciona muy bien. Consiste en que los coches particulares hacen de autobús. Tu vas a la parada y un coche que hace ese recorrido te recoge y te lleva.

- Pero, y ¿por qué quiere alguien que me lleve?

Porque cuanto mas gente lleves mas prioridad tienes. Y así evitas atascos. Mira, - en ese momento estaban pasando por una especie de garitas de peaje- ¿Ves esto? Parecen peajes, pero no se paga. Los llamamos “laminadores” Esos de esa cola, son los coches que llevan una sola persona. Y nosotros que llevamos 4 personas podemos pasar por cualquiera de estas 3 filas.

El coche paso por la garita a toda velocidad. En total había 10 filas: 3 para los de 4 personas o mas, 3 para los de 3 personas o mas, 2 para los de 2 personas y 1 para los de una persona. Así de esta forma se da una gran prioridad a los coches que van llenos.

En ese momento, Luis, dándose cuenta de que el Francés tenía cara de no entender nada

Decidió explicárselo todo detalladamente.

Es que esto es un nuevo sistema, un poco complicado, pero que funciona. La idea básica es que a pesar de las múltiples reformas, y nuevas autopistas, seguíamos teniendo multitud de atascos, y siempre con los coches con una sola persona.

Y surgió la idea de compartir el vehículo. Pero todos los intentos de que la gente se pusiera de acuerdo para compartir el vehículo fallaron, porque eran muy rígidos. La solución que han dado es definir una serie de líneas de autobuses virtuales. La línea existe, con sus paradas, pero los medios de transporte con los coches privados. Y la motivación para participar en ello es que si coges gente, podrás pasar rápidamente por los “laminadores” de tráfico. Y si vas sólo en tu coche tendrás forzosamente como mínimo una penalización en tiempo en cada laminador.

Lo primero que hicieron es ver a donde iba la gente, con encuestas y tonterías de esas, porque al final vieron que la gente iba a todas partes. Y se crearon 60 líneas de autobús virtual en Tres Cantos. Hay prácticamente una línea para cada destino que se te ocurra. Desde el aeropuerto, todos los barrios de la ciudad, todos los pueblos de la sierra, Alcalá, Guadalajara, Getafe..... en fin cualquier sitio a menos de 40 kilómetros de Madrid. Durante los primeros 15 días pusieron autobuses de verdad en las líneas, para que la gente se acostumbrara y viera los itinerarios, luego los fueron progresivamente quitando.

-Ya pero, y los problemas de seguridad, la gente no sube a cualquiera en su coche, ni debería montarse en cualquier coche con desconocidos.

-¿No te has dado cuenta de las cámaras de video y los avisos de que están grabando?

- En el momento en que aceptas este sistema tienes que aceptar que estas totalmente fichado y controlado. En las paradas del virtubus se queda grabado en que coche y con quien te has subido. Si hubiera cualquier tipo de raptó o robo sería fácil encontrar al delincuente.

-No entiendo que esto funcione... y el billete, ¿le pagáis al que lleva el coche?

-No, no, nada de eso, el que lleva el coche obtiene una ventaja principal, y es que tiene la máxima flexibilidad y el “puerta a puerta”, y con un mínimo de atascos al poder pasar por los laminadores a toda velocidad.

Y además todos tenemos el abono transportes de la comunidad de Madrid, es obligatorio, tanto para el conductor como para los que se suban como virtubus. Es el abono “barato” el que antes era solo para la zona centro de Madrid, ahora solo queda este y vale para todas las zonas.

De esta forma al tener todos su abono transporte, incluido el que conduce, incita a que todos usemos luego el transporte público en la ciudad. Y el hecho de tener la tarjeta de transporte incluye un seguro a todo riesgo para los ocupantes en caso de accidente. Es una responsabilidad muy grande la que se tiene al transportar personas y el que exista este seguro hace que esto deje de ser un problema.

Y otro detalle que mejora la seguridad es que cada tarjeta de abono transporte tiene un dispositivo RFID. Esto permite de una forma sencilla que cuando se pasa por un laminador se pueda contar cuantas personas hay en el coche. Y además en caso de algún problema se podría saber quienes iban en un momento determinado en un coche. Estos datos se guardan durante un tiempo en los ordenadores del sistema, y solo se puede acceder a ellos en casos de investigación policial o judicial.

- ¿Y los taxis? ¿No protestan por esta competencia desleal?

Si, al principio protestaron, pero pronto comprobaron que el efecto era el contrario, muchos mas clientes y mejores carreras. Por ejemplo, yo antes siempre llevaba mi coche, nunca utilizaba el taxi. Pero ahora, como mínimo una vez a la semana uso el taxi cuando tengo algo de prisa. El resto de las veces en los recorridos dentro de la ciudad intento andar, o usar el transporte publico. Y te aseguro que es mucho mas sano, ahora termino andando un mínimo de tres cuartos de hora al día. Y la mejora del trafico hace que para el cliente el coste de una carrera sea menor que antes, y para el taxista que hace más kilómetros, implica que gana bastante más que con atascos. En resumen ha aumentado mucho los usuarios esporádicos de taxi, los que han llegado a la ciudad compartiendo coche y que pueden “invertir” el ahorro en un uso mas frecuente de taxi.

A Jean Paul ya no se le ocurrían mas objeciones, Estaban entrando ya en Madrid y había montado otro laminador, en el que los coches con menos ocupantes sufrían la correspondiente penalización en tiempo.

- Bueno, y cuando no consigues a nadie para que se monte en tu coche, que pasa te tienes que fastidiar?

- Si, no hay mas remedio, pero es raro que pases por varias paradas del virtubus y no recojas a nadie. También puedes recoger a alguien de alguna línea cercana, aunque te desvíe algo.

- En cualquier caso es un sistema que se autorregula muy bien, se llega a un equilibrio rápidamente entre los que llevan coche y los que usan el virtubus. Realmente el tráfico siempre es el resultado de un equilibrio en el que la persona debe decidir entre el transporte público o el privado, y muchas veces el factor tiempo es el que hace que muchas personas usen su coche privado. Con este sistema se ha desplazado mucho el equilibrio, se ha conseguido reducir el tráfico en la carretera de entrada en un 35%, principalmente porque la gente tarda mucho menos con este sistema.

Antes de que se pudiera dar cuenta ya estaban a la puerta de su “hospital”. La despedida de sus nuevos amigos fue rápida, un hasta pronto, como asumiendo futuros reencuentros en el virtubus.

Miró su reloj, las 8:32. Atónito intentó buscar un bar donde guarecerse del frío. Odiaba los bares de los hospitales, con su ambiente cargado de preocupaciones.

En fin, tenía una hora por delante en la que intentar comprender como lo imposible era posible: un bus virtual que le había llevado en un tiempo récord a su destino. Sonrió para sus adentros pensando en aquello de que “Impossible n’est pas français” que espetó Napoleón a sus generales en la batalla de Somosierra. Puede que en realidad Imposible no exista en castellano.